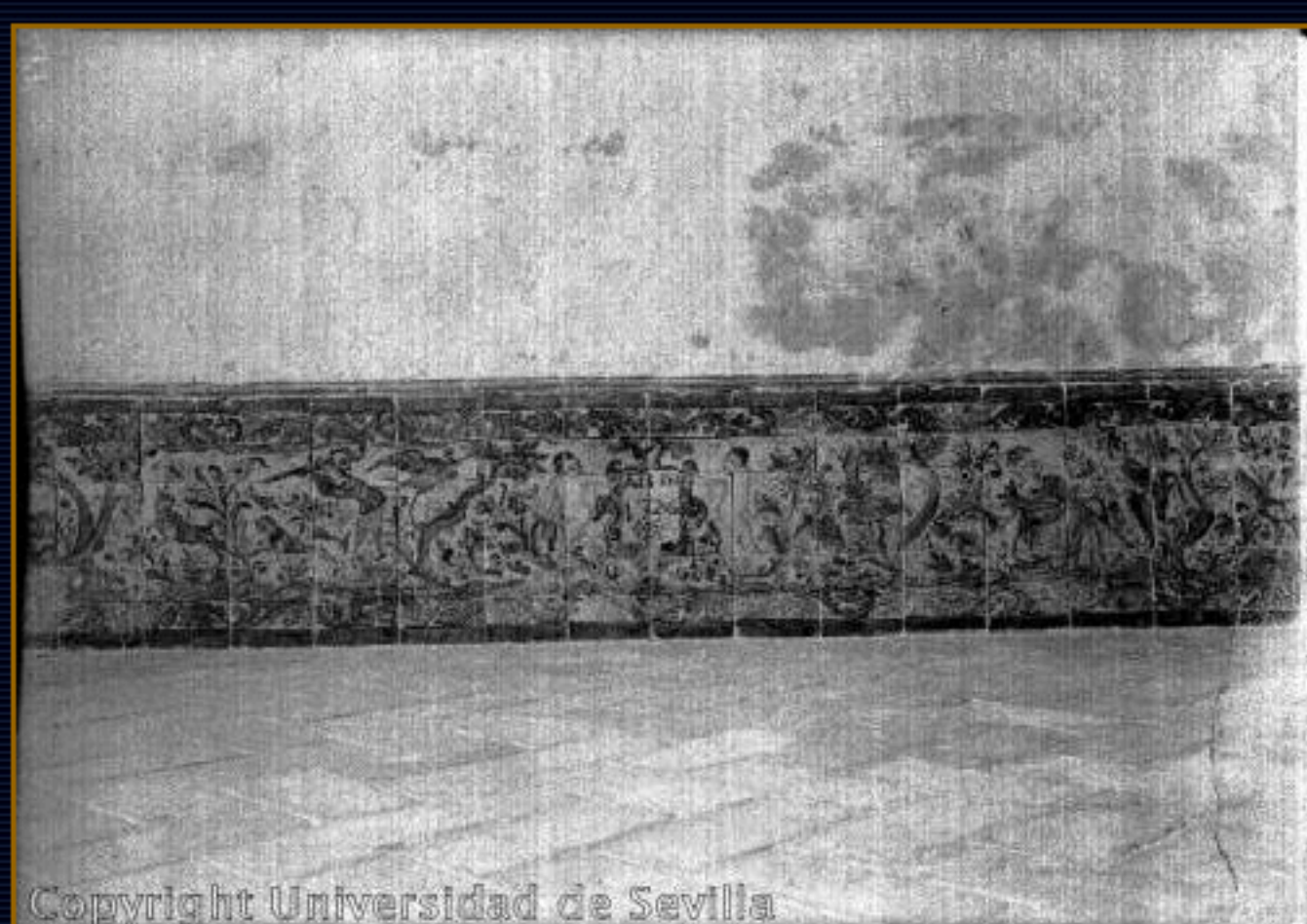


EN TORNO AL MAESTRO DE PALMA GALLARDA

ALFREDO GARCÍA PORTILLO

Como se ha comentado en otros artículos, a lo largo del siglo XVIII, es infrecuente la firma en las obras de azulejos pintados, sin embargo y a pesar de ello sí pueden reconocerse ciertos estilos que permiten agrupar obras en torno a determinados autores, autores estos que al ser desconocidos y no tener nombre y apellidos se reconocen por el título de la obra que les da notoriedad precedida de la palabra maestro, así pues hacemos referencia en estas líneas al Maestro de Palma Gallarda, por existir en dicha hacienda su obra más importante.



El zócalo de la hacienda de Palma Gallarda en una imagen de la Fototeca de la Universidad de Sevilla. Realizada por el fotógrafo José González - Nandín y Paúl en el año 1941

El trabajo al que hacemos referencia decora un zócalo de azulejos en la capilla de esta hacienda cercana a la localidad de Carmona, que fue construida en honor a Jesús, José y María en el año 1713. A pesar de estar en un templo, la decoración del mismo hace mención a escenas bucólicas y cinegéticas y está fechada en 1726.



Las piezas 30 y 35 deben pertenecer al zócalo.

Sobre la fachada de la capilla de la Hacienda encontramos un San Miguel que se debe a la misma mano, teniendo en cuenta la numeración habitual de las piezas en los paneles, la número 30 y la número 35 por su temática probablemente pertenezcan al zócalo de la capilla, lo que permitiría su data en dicho año, 1726. Junto a esta pieza central existen otras con escudos heráldicos, la de la derecha del San Miguel muestra unos niños del mismo estilo de dibujo que los que sostienen el escudo que proporciona la data del zócalo. Lo primero que llama la atención de la citada pieza es que la fisonomía es bastante deforme, rozando lo grotesco, el dibujo ampuloso y movido y el estilo de un vigor impresionante, destacando también el uso de colores estridentes.



Los niños que sostienen el escudo, son del mismo estilo que los del zócalo

Otra pieza de interés la encontramos en la hacienda Montelirio, se trata de otro San Miguel, fechado en la misma centuria, del que desgraciadamente se han perdido los dos dígitos finales de la data, si bien parece una obra más temprana o bien de un pintor que comparte con el maestro su estilo, en este caso el colorido es menos llamativo, pero la fisonomía conserva el carácter grotesco.



El San Miguel de la hacienda de Montelirio

Es de destacar también la similitud entre los roleos de ambas piezas, que se observan muy evolucionados en la de 1726.